

# El Mono Azul

AÑO I

MADRID, JUEVES 18 DE NOVIEMBRE DE 1937

NÚM. 41

## "De un momento a otro"

(De RAFAEL ALBERTI)

Recojamos los siguientes párrafos de un artículo sobre el último libro de Rafael Alberti.

...A continuación viene en el libro la serie quinta y última, que forman los poemas dedicados al general Miaja, agrupados bajo el título de "Capital de la Gloria".

Estos poemas son para nosotros sencillamente extraordinarios, y hubiéramos querido dedicárselos toda la atención que a nuestro juicio merecen. Están casi todos ellos escritos en Madrid, a partir de noviembre de 1936, salvo dos o tres, escritos desde lejos, durante una breve ausencia, que están dedicados también a Madrid, al Madrid glorioso, evocado y sentido desde fuera.

Aparte de la calidad magnífica del verso, de su rigor absoluto, lo que más impresiona sin duda en estos poemas es el tono, la calidad, opaca de hombre en resaca, el apagado viento que camina en ellos. Tienen color de otoño, diríamos. "Madrid-Otoño" se llama el primer poema de esta serie. Color de tristeza y muerte, de esperanza oculta levantada sólo por amor, color de vigas, color del invierno que llega, de dolor que no logra vencer a la alegría, color de hoja caída:

Voy las hojas difuntas pisando entre trincheras...  
Aire de drama, de historia desaparecida con espanto:

Hay casas cuyos muros humildes, levantados a la escena del aire, representan la escena del mantel y los lechos todavía ordenados, el drama silencioso de los trajes vacíos, sin nadie, en la alcoba.

Y la segunda parte de este mismo poema "Madrid-Otoño" concluye:

este cuadro, este libro, este furor que ahora me arranca lo que tiene para mí de elegía, son pedruzcos de sangre de tu terrible aurora. Ciudad, quiero ayudarte a dar a luz tu día.

El poema "Los Campesinos" empieza:

Se ven marchando duros, color de la corteza...

Y luego vienen estos versos lígubres, que recuerdan al mejor Machado:

Sonando a oscura tropa de mulos insistentes, que rebasan las calles e impiden las aceras, van los hombres del campo como inmensas simientes a sembrarse en los hondos surcos de las trincheras. Terribles como un fiel retrato, con la voz de la serpiente o maravilla, nos parecen estos versos con que comienza el poema "Vosotros no caístis":

¡Muertos al sol, al frío, a la lluvia, a la helada, juntos a los grandes hoyos que abre la artillería, o bien sobre la hierba que, de puro delgado, al sol de vuestra sangre, se vuelve melodia!

Y no sé si con razón o no; pero el caso es que estos versos de Alberti, desde el primer momento que los conocí, hicieron revivir en mí una impresión ya sentida leyendo otros poemas, que color de sol viejo que se dobla, esa muerte y tristeza, esa hondura propia de algunas de las mejores páginas de nuestra literatura clásica, de ciertos sonetos de Quevedo, por ejemplo, especialmente de este tan famoso, cuyo aire yo recordaba:

Miró los muros de la patria mía,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados,  
por quien caduca ya su valentía.  
Salíame al campo, vi que el Sol bebía  
los arroyos del hielo desatados,  
y del monte quejoso los ganados,  
y que sombras hurtó su luz al día.  
Entré en mi casa; vi que, amancillada,  
de anciana habitación era despojos;  
mi hielito, más covejo y menos faja,  
Venecia de la edad sentí mi espada,  
y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

...Mas se dirá: ¿Por qué recordar ahora este soneto melancólico, de alabanza y de desaliento? Pues, sencillamente, porque la tristeza está ahí, porque la hay en estos versos lo mismo que en aquellos, sin que esto quiera decir que ambas composiciones representen, lo mismo, aquella época a que aludía el soneto de

Quevedo caía, si, y ésta se levanta; pero no importa. El poeta madruga cuando otros duermen aún—tal es el caso de Alberti—, y desamasa quiza luego en sus propias tristezas e intimidades, y cubre con ellas el mundo externo que canta; o finge reposo y moderación en el instante justo en que los energúmenos, antes dormidos, ahora vociferan. El ya estaba aquí, y cuando vosotros habéis llegado ya no está: se ha ido más lejos. Y no es que la tristeza esté más allá de la alegría, no. La alegría y la tristeza se funden en el poeta en lucha inabarcable.

Alberti se ha esforzado ahora en contener su impulso poético en formas clásicas de verso; era ésta, sin duda, la forma necesaria para su nueva voz. "Mi exploración de las nuevas realidades líricas y dramáticas de España y del Mundo me han conducido lenta y difícilmente a este cambio de voz, de acento", dice él mismo en el prólogo de esta obra que comentamos.

No temáis. La fe del poeta nace de él mismo; nadie la impulsa; crece con el dolor. Cuando el poeta se exalta, cuando el poeta canta la alegría, no creáis que olvida su pena; pero sí canta el color de la muerte, sabed que dentro de esa muerte él vive, latiendo, una vida. El poeta espera siempre. No debéis temer si él parece apagarse. Su fe, levantada con esfuerzo, es garantía de constancia. El poeta, si lo es, aunque niegue, cree más que los fáciles afirmadores. Y aquí Alberti no niega de ningún modo; al contrario, levanta con vigor su ánimo, ensombrecido quizá por un instante, recioso tal vez, caído en el otoño por circunstancias varias y particulares sin duda, externas unas y otras íntimas, que no hemos nosotros de investigar. Sea como fuere, a este estado de ánimo debemos unos maravillosos poemas. La melancolía que de ellos se desprende es, al menos para algunos, más acentuada que el grito de los cariles. Y su fe, afirmada por encima de la pena, es para nosotros más firme que esa otra fe externa vertida en tópicos palabras.

Venamos cómo acaba el triste poema que titula "A "Niebla", mi perro":

"Niebla", mi camarada,  
aunque tú no lo sabes, nos queda todavía  
en medio de esta herida pena bombardeada  
la fe, que es alegría, alegría, alegría.

Emocionantes son también estas otras palabras escritas desde fuera, dedicadas al Manzanares, a nuestro castizo río de siempre, ahora universal:

Campos sin guerra, os traigo de las aeronaves  
desgranadas orillas del pobre Manzanares  
un saludo enramado de sus libertadores,  
destrozadas encinas y partidos pinares.

En el poema "Elegía a un poeta que no tuvo su muerte" hay versos reveladores de una preocupación moral, de un imperativo que, más que a ningún otro, parece en ciertos momentos acaecer la vida de Alberti:

Mas si mi muerte ha muerto, quedándose la tuya,  
si acaso le esperaba más bella y larga vida,  
haré por merecerla hasta que restituya  
a la tierra esa lumbre de cosecha cumplida.

En el poema "Quinto Cuerpo de Ejército" leemos estas líneas, que cantan una gloriosa transformación, algo que viene a ser el símbolo de nuestra lucha, la clave prometedora:

Ellos, analfabéticos, descalzos, cargadores  
de vida amarga y sacos sólo grandes de penas;  
ellos, los más difíciles, nuevos libertadores  
de Madrid y alicates de sus largas cadenas;  
ellos entre las balas, los himnos y las flores,  
mirados vencedores.

Y por último, en "3 de julio", escrito para celebrar el aniversario de nuestra guerra, estas palabras que son como resumen de recuerdos y dolores, de esperanzas enlazadas por un excelente poeta que vive hondamente nuestra lucha, un poeta que hace una afirmación rotunda mirando al mañana:

¡Cuántas torres al viento no se elevan  
ni se levantan ya para miradas!  
Mucho, mucho ha caído.  
¡Cuántos y cuántos buenos camaradas!  
Mas nada inútilmente se ha perdido.

ANTONIO SANCHEZ BARBUÑO

## "LA TRAGEDIA OPTIMISTA"

EL MONO AZUL se complace en reproducir algunos comentarios de la Prensa madrileña sobre "La tragedia optimista", la gran obra del escritor soviético Vsevolod Vishnienski, que se sigue representando diariamente en el teatro de la Zarzuela.

"A B O"  
Por primera vez el cabo de catóforos meses largos se realizaba la experiencia de enfrentar a nuestro pueblo con el teatro revolucionario. De aquí el feliz resultado, el éxito unánime, pues—por vez primera también—la calle y la escena tenían el mismo tono, el único en que deben entenderse.

"NUEVO EJERCITO"  
Si en el Extranjero se habla de ciudades invencibles, Madrid es la que se oye. Si se habla de teatro en España, Madrid se sigue oyendo. "La tragedia optimista" es la gran obra que ahora se representa y que aplaudió el otro día el general y cuantos asistieron a la representación; obra que permite a los soldados que regresan de los frentes de combate pasar un par de horas distraídos en un espectáculo ejemplar que eleva su espíritu y dignifica su ocio.

"INFORMACIONES"  
Nada más oportuno que este acontecimiento artístico: como homenaje a Rusia, como lección y

bueno; del clásico, si ustedes quieren.

"MUNDO OBRERO"  
Es una obra ejemplar, es un libro de texto para los combatientes, es un canto a la disciplina, al heroísmo, al sacrificio, al porvenir optimista que ha de surgir cuando la tragedia presente cese, para verte la cabeza!

JOSE RIVAS PANEDAS

Sollube, monte de montes

Homenaje a los héroes caídos en el Sollube

Sollube, ya no eres monte porque te eleva la tierra; ya eres monte de pasión, ahora el arroyo te eleva! Los bravos soldados vascos te dan dos naturalezas: la de renombrado monte y monte de la pella! Tus cotas hoy no señalan lo que las señales viejas; hoy son metro de ansiedad con cifras que vivos quedan! ¿Qué alto te hallas, sobre España, monte, en esta nueva esencia; hoy, Sollube, no eres tal, que de otra manera sueñas! Cada noche transcurrida, cada apuntar de alba nueva, te contemplamos crecido; y tus cotas que antes eran nada más que eso, hoy son cotas de las esperanzas nuestras! Sollube, monte de montes, que cualquier cumbre es pequeña al presente para ti, en todo el haz de la tierra: España, anhelante, espera

la voz.



Don Manuel Azaña, primer intelectual de la República, en su reciente visita a Madrid. Le acompañan el general Miaja y el popular jefe "Campesino"

ESPAÑA, 1937

## PALABRAS PARA CUBA

Camaradas de Cuba:

Hace dos meses os hablé desde esta emisora, desde este mismo Madrid, asomero del Mundo. Mi estancia española tocó a su fin. Estas palabras tienen la emoción de la despedida y la responsabilidad de la síntesis. A lo largo de estos sesenta días me he esforzado por dar con el más válido sentido de la tragedia de este gran pueblo. Dudo mucho de haberlo logrado.

Quien llega a España en este instante desolador sufre al pronto como un desconcierto: algo, un deslumbramiento angustioso. Queda un enfrentado a una realidad demasiado intensa, demasiado violenta, demasiado exigente. Se siente España como una totalidad encandilada, como un caos en que se embisten, con ansia desahogada de predominio, las más viejas y las más nuevas aperturas. No pocos los que ante el espectáculo turbador quedan sin opinión o sin fe. Son la gente que carece de entendimiento para la Historia. Precisamente la importancia del caso español se denuncia en esta revisión vertical de todos los valores de España.

Nunca como ahora tuvo tan rico sentido una expresión española que repetimos sin tocar el fondo: sacar fuerzas de flaqueza. Nunca me di cuenta de lo que significa como hace tres días, al visitar el cuartel Pablo de la Torre, donde se alojan los hombres de la Brigada Móvil de choque que manda el comandante cubano Policarpo Candón. Recorrí los pabellones recién construidos, modernísimos, perfectos. Me sorprendió—estamos en América tan hechos a la grosera petulancia militarista—la cariñosa familiaridad entre jefes y soldados tanto como la firme disciplina. Fue una tarde de emociones intensas; la más honda me la dejó el paso por los salones en que el Ejército Popular cuida del cultivo de su mente. Contemplé a muchos de aquellos muchachos guileños, extremos, asturianos, andaluces, curvados sobre los libros en abstracción celosa. En muchos se advertía la marca de una vida miserable. Cuerpos desnutridos, débiles para siempre, cabezas que se aplastaban al peso de opresiones seculares. Toda una organización criminal había trabado largo tiempo por apagar en aquellas cuberas la llama supratadora. Y de esa misma flaqueza, de su mismo dolor obscuro, estaban sacando aquellos muchachos fuerza y luz para llegar a ser otros, en realidad, para ser ellos mismos. El esfuerzo había de estar al nivel de la obra enorme. Era preciso volver toda la flaqueza en la fuerza. Aquellos jóvenes habían sentido en su carne y en su entendimiento la magnitud, la mutilación de sus potencias, y con las que conservaban estaban queriendo activamente una España sin hombres incompletos como ellos, una España sin humanidad rebajada por la mano inicua de señores y prestidigitadores. ¿Qué tarea sin medida? ¡Habéis meditado, camaradas de Cuba, en lo que esto significa? Acabar con el enemigo y salir mejorado, transformado, del combate. Yo contemplaba aquellas cabezas campesinas en el silencio de la biblioteca y no podía apartar de mí la idea de que muchos de ellos caerían en las próximas batallas por la libertad. No lo ignoraban ellos; pero un mandato venido de la entraña biológica, superior a toda sospecha y más allá de todo presentimiento, les empujaba a ennobecer la vida cerca de la muerte.

Un pueblo que se levanta de su dolor por la fuerza del dolor mismo es un pueblo invencible; porque al dolor, a la herida de la injusticia secular subida a motor de acción, no se le puede ganar como una posición ni arrebatarse como una ametralladora.

Pero claro está que esa dolor, esa conciencia alerta de la masa española, han de poseer una nueva claridad para poder tanto, para asegurar el imperio del pueblo. La poseen, en efecto. Por primera vez el impetu popular español aparece colmado de realidad y de eficacia. Jamás un grupo humano se ha subido tan velozmente a la altura de su destino. En esta obscuridad, más de dos meses yo he advertido operaciones pasmosas y transformaciones increíbles. Los trabajadores de España han sufrido con demasiada dureza la agresión científica del fascismo para empoderarse en una guerra de simple inspiración heroica. El pueblo guarda aquí muy malos recuerdos de miserables diferencias intestinas para seguirlos permitiendo.

En verdad, sólo eso faltaba para ganar la partida al fascismo. Si cuando España no tenía sino milicias arrojadas y energías dispersas no pudo soportar la invasión extranjera, ¿cómo podrá ahora que cuenta con un Ejército Popular doctado de capacidad y organización? Si nada pudieron los tiradores cuando las fuerzas revolucionarias andaban en violentas pugnas, ¿podrán algo ahora que el Frente Popular es cosa definitiva? ¿Al dejar España ya no llevo una alegría sin tamaño: alegría de revolucionario y, sobre todo, alegría de cubano. No es que me fe la Revolución, no es que me fe la fe es cosa inevitable, o se tiene o se da por perdida. No. Es que la

se llena de ímpetu alegre cuando se ven realizaciones que la fe sabía indefectibles. Sabíamos, antes de tocar lo español, que la Revolución había de producir en su marcha obras prodigiosas; pero ahora sabemos ya cómo se producen. Nuestra convicción se acrece porque hemos visto marchar la Historia. Hemos conocido en su entraña el más grande crimen cometido contra un gran pueblo por fachismos canalicados y "democracias" cobardes y calculadoras. Hemos visto a una masa de calidad magnífica revolviéndose sola contra el crimen y deteniéndolo con el pecho desnudo; hemos anotado el caso peregrino de una nación que, mientras opone su llama heroica al paso de la barbarie, prepara las maneras científicas de derrotarla; hemos conocido un conjunto de hombres que, al tiempo que se desangran en la ruina de un Mundo culpable, disponen las bases de un Mundo de justicia.

Y esto lo realiza—de ahí mi alegría cubana—gente de nuestra sangre, de nuestros modos psicológicos, de nuestro ritmo histórico. Un pueblo tendido por decadente, una masa ofendida como incapaz de superaciones, abriendo vía, a costa de su vida, a todos los oprimidos de la Tierra; un país víctima de las más duras fatalidades económicas, peleando por una economía justa para el Mundo... Los hijos de tierras sometidas, como la cubana, a terribles vejaciones, a explotaciones exhaustivas, a vejámenes dirigidos a la mutilación del hombre, vemos en España nuestro futuro. Ahora sí le llamamos madre. No porque de ella venimos, sino porque ha podido tanto su energía que traspaesa el parentesco de la sangre en un mestizaje, en una maternidad de nuevo y altísimo sentido; porque está enseñando a los pueblos que nacieron de su impulso el modo de salvarse contra sí mismos; porque ahora, como batalla por el hombre, lucha mejor por el hombre más cercano, el español del otro lado. Madre, porque ahora sí queremos ser hijos leales de su fuerza universal.

JUAN MARINELLO

## Madrid de carne y de piedra

Madrid de ventanas rotas, Madrid de ventanas bajas, como si pudiese levantarse en medio de la pella; puño que nunca se baja es puño que tiene fuerza. Tienes regadas tus calles, tus pisos, tus azoteas, de sangre roja y caliente de un pecho que no se seca; sangre que riega tus calles, sangre que riega tus piedras, entre casas derruidas y destrozadas cabezas de suaves niños rientes y madres que los parían. Tienes metralla en tu pecho, pero tu pecho no tiembla. Tienes tus casas heridas, con muchas ventanas ciegas, donde no asoma la risa que en otros días la tuviera; pero es un grito de rabia que por las frentes penetra y que llevan tus soldados al medio de la pella.

Madrid herido y sin llanto, Madrid de carne y de piedra, ¡ay!, cómo saben tus calles, tus pisos, tus azoteas, de la sangre siempre roja de niños y madrileños que cayeron entre al cielo, cuando un obús extranjero buscara su carne tierna.

¡Ay, cómo avanza tu sangre, cómo de todas las venas! ¡Ay, qué bien late tu pecho, Madrid de carne y de piedra!

RAFAEL MORALES

## Los romances de la guerra española, en lengua inglesa

Más de veinte poetas americanos han cooperado en la realización de este libro. Cuando sus redactores llamaron a los poetas de más talento para traducir métricamente en inglés estos romances de la España real, respondieron los hombres y mujeres más prestigiosos en las letras de los Estados Unidos, dando generosamente su ayuda a la causa de la democracia española. Su decisión entusiasta de convertir en versos ingleses esta forma sin equivalencia del romance español demuestra lo íntimamente que estamos ligados a la cultura hispánica. La tradición literaria de América está unida de modo inseparable a España y sus acontecimientos.

El desarrollo de la Nueva Inglaterra, Tucknor, Prescott, Longfellow, Lowell, escribieron magníficos trabajos sobre España. Durante estos últimos diez años, varios libros excelentes, publicados por escritores americanos actuales, han celebrado los valores permanentes de la vida española. John Dos Passos, Waldo Frank, Ernest Hemingway y Archibald MacLeish han logrado recoger la imagen de esta España incommovible y fascinadora.

Las virtudes del pueblo español y su tierra, el nuevo descubrimiento de esta España mística que anhela una imposible unidad cristiana, los éxitos de los águilas toreros procedentes de las clases bajas que se enfrentan con los toros de raza, la glorificación de los pobres soldados que conquistaron las tierras fabulosas del Oeste, como lo cuenta Benal Díaz del Castillo; estos valores y otros semejantes fueron incorporados a los trabajos de los escritores que ahora dan su talento a la causa del pueblo español, que lucha, a costa de tanta sangre, por su existencia nacional.

La crisis actual del Mundo nos ha acrecido más que nunca a España. La España del pasado constituía una preocupación de nuestros intelectuales, sabios y artistas. La mayoría de nuestro pueblo no puede establecer ninguna relación con las ideologías vivas actuales de España, porque su desarrollo cultural había llegado a un límite. El atractivo fascinador de su incommovible y pasada cultura atrayeron durante estos últimos años indecisos a toda la gente desorientada, que buscaba en las glorias ajadas de la España medieval consuelo para sus mismas preocupaciones. Solamente aquellos poetas que pudieron ver muy lejos en el futuro advirtieron que algún día España lucharía por la libertad del Mundo.

En estos tiempos en que parte de Europa ha caído bajo la plaga fascista y la otra parte está amenazada de sufrir el ataque de estos nuevos bárbaros, el pueblo español enseña al Mundo entero que tiene fe en nuestra referencia común de libertad, luchando heroicamente en su alta y fuerte meseta castellana. La palabra Democracia, que parecía un término pasado de moda, ha tomado nueva vida por el heroísmo inmortal de los campesinos y proletarios de España. No hay miedo de que ningún pueblo pueda ser aplastado por algún tirano sin conciencia si este pueblo sabe seguir el ejemplo del pueblo español.

España, de quien dijeron que era una nación invertida, ya ha encontrado su espina dorsal en el esfuerzo de sus masas anónimas. El sentido de la colectividad, el sentido trágico creado por la guerra civil, ha despertado a los poetas del pueblo y los ha hecho abandonar sus ensayos cerca de una estética formalista. Inmediatamente de establecer la Revolución, los poetas y artistas jóvenes de España han principiado a formular, en palabras, gestos, colores y melodías, las aspiraciones y necesidades de las masas, ya sin líderes tradicionales y abandonadas por sus explotadores de antaño. Claro que la poesía inaccesible de Góngora no pudo ser de ninguna utilidad en un momento en que los campesinos y trabajadores hicieron barricadas con sus cuerpos desnudos para detener el avance sangriento de los moros, de los asesinos del Tercero Extranjero y los aristócratas mimados de la fortuna. Con un certero instinto, los poetas han resucitado la más vieja tradición de la poesía española: el romance.

El siglo XVI conoció el triunfo del romance español. En aquel tiempo, todas las clases de la sociedad conocían y recitaban centenares de romances. Cuando toda una nación, tanto las clases cultas como los analfabéticos, canta una melodía, un romance, esta nación ha repartido entre su pueblo una experiencia nacional. Este fenómeno tan raro fue una realidad viva en España durante un espacio de tiempo superior a un siglo. Cuando llegó el tiempo en que el romance se refugió entre los campesinos, los indios, los judíos sefarditas de Salónica y los aborígenes hispanizados de la América latina, ya había dejado de ser la voz popular de sentido nacional. El interés por el romance español fue resultado durante el período romántico, influyendo sobre los mejores poetas de Inglaterra. Esta tradición gloriosa del romance hizo que los poetas jóvenes de la España contemporánea volvieran a reavivar el interés por esta gloriosa tradición. Pronto la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la defensa de la Cultura empezó a publicar su semanario "El Mono Azul", bajo la dirección de varios poetas de primera categoría. Fueron publicadas en cada número dos páginas completas de romances, bajo el significativo título de "Romancero de la guerra civil". El primer número apareció el 27 de agosto de 1936. Nadie podrá darse cuenta de lo que significa la guerra civil si no lee estos romances. Las aspiraciones del Frente Popular, los vicios del Ejército, de la Iglesia, de los grandes terratenientes; los nuevos héroes, los nuevos mártires de las masas, la resistencia desesperada de los frentes, Guadarrama, Andalucía, los pueblos sin nombre, las puertas de Madrid invencible, todo esto y más está expresado con la fuerza y la claridad, que son siempre la característica de la poesía profunda y vital.

PARA EL JUEVES PROXIMO, CONTINUACION DE

"No esperamos de la joven literatura fascista ni un genio ni una obra inmortal"



Durante su estancia en Madrid, la "coba" Albert Martí hizo una exhibición de sus bailes maravillosos en el local de la Alianza, ante gran número de intelectuales y jefes de nuestro Ejército



El enanillo portugués, a quien no le llega la camisa al cuerpo sólo de pensar que Inglaterra se decida a patentizar su poderío sobre los nervios vitales del país, deshoja en estos días la margarita terrible de la duda: ¿Enviaré Inglaterra la misión militar que ha anunciado? ¿No la enviaré? ¿Sí? ¿No? Pequeños inconvenientes de haber soñado con un imperio poderoso que, en la realidad geográfica, no va más allá, ¡ay!, de las "cafeterías" de la plaza del Rocio...

## HISTORIAS DE MADRES

"... Y en la frontera, como no sabía qué hacer, le dí la mano con los ojos cerrados"

De la F. U. E. al Partido Socialista

El niño que aprendió a leer en los periódicos prohibidos por quince obispos

Peregrinación a través de la España facciosa

Dos alcobas vacías

LA SOMBRA DEL VIEJO LIBERAL

El padre murió cuando los dos chicos estudiaban el bachillerato. Era un hombre metódico, silencioso, amigo de la lectura, abstraído siempre en su mundo interior, rico en pensamientos apretados. La madre puso desde entonces todo su afán en continuar la línea trazada por el que se había ido para siempre, para la educación de los hijos. El padre era liberal, con aquel viejo liberalismo del siglo XIX, trazando una rúbrica de mandato en todos los actos de su vida. La madre siguió la trayectoria de su compañero. En la casa, llena de ese silencio que proyecta la estancia vacía donde vivió el que nunca ha de volver, siguió enajenándose la vida, con escollos familiares que hacían mover la cabeza conmovidamente a las viejas tradiciones de la burguesía española. Los hijos habían aprendido a leer simultáneamente la cartilla y el catón con el repaso de los periódicos, cuya lectura —ya se advertía a la entrada de los catecismos que repartían gratuitamente en las tardes de la doctrina cristiana— había sido "prohibida por quince obispos".

La madre nunca le preguntó a los hijos cómo pensaban ni lo que querían ser a la hora de dejar el coto de la adolescencia y tomar una senda definitiva para el rumbo del futuro. El recuerdo del padre se lo impedía. "La vocación de cada uno es sagrada. Nadie debe torcerla." "El pensamiento es libre." "Cuando se obra con arreglo a un estado de conciencia alborotado, el hombre cumple su fin." [Viejo liberalismo arraigado en el padre, amigo de las viejas lecturas, hecho a la rutina constante de pensamientos claros y románticos! Por eso a la hora de acabar el bachillerato, la madre esperó la petición de los hijos, sin torcerles la vocación. Cuando llegó octubre y hubo que hacer las matriculas universitarias, se le acercaron los dos.

—Yo quiero ser médico—dijo el mayor.  
Y el otro:  
—Yo, abogado.

UNA CLINICA Y UN DESPACHO DE ABOGADO

Los hermanos no pensaban igual. El mayor tenía un sentido burgués de la vida enlazado en el viejo liberalismo paternal, pero sin una evolución acorde con el ritmo social de la hora. El pequeño fue eso que en las casas habían tenido como surojo cuando para la germinación fértil de sus explicaciones en el aula.



El fascismo es la destrucción, la barbarie, el asesinato. La España invadida está llena de las huellas sangrientas del fascismo. Nuestro glorioso Ejército Popular salvará con su heroísmo las tierras martirizadas y vengará a las víctimas.  
(Foto Albero y Segovia.)

Casi al mismo tiempo se abrieron una clínica y un despacho de abogado.

"DEBIAS LINAR TUS EXTREMISMOS"

El menor era alto, delgado, esbelto. Tenía ya a los veintidos años un aire serio de profesor joven que ponía timidez en el tuteo entre los hombres de su edad. Desde la F. U. E. desembarcó en el Partido Socialista. En la juventud del Partido Socialista le abrieron un amplio margen de confianza, pensando que el futuro habría de tener muchas aristas moldeadas entre sus manos. En las horas de conspiración se vio siempre su perfil de adolescente junto a las barbas de los viejos profesores y el tío nervioso del catedrático, que le consideraba su discípulo predilecto.

Algunos días, el hermano mayor le abordó tímidamente: —Debias linar tus extremismos.

Pero la madre seguía silenciosa, sin desviar la vocación de los hijos. El mayor se casó con la hija de un alto cargo. El menor fue diputado socialista.

LA HUELLA DE LOS CULATAZOS BAJO LA TOGA

El 18 de julio cogió a los dos hermanos separados. Al mayor, en Madrid, y al menor, en una ciudad que desde el primer momento quedó en poder de los militares sublevados. La casa se llenó de inquietud. Empezaban a llegar a Madrid las noticias de la ferocidad fascista, amiga del fusilamiento sin formación de causa. El aislamiento absoluto con la ciudad donde se encontraba el hijo menor ponía en el hogar terribles presentimientos. Aquí, en Madrid, habían detenido a dos cuñados del hijo mayor. El suero se había encontrado con la millarada—o había contribuido a ella—en terreno fascista.

Días y días de angustia sin saber el el hijo estaba muerto o vivo. Hasta que los periódicos de Madrid publicaron la noticia, recibida de Francia: "El diputado socialista había sido "juzgado" por un Tribunal militar y condenado a muerte. En el momento de la defensa, el procesado se había rasgado la toga para mostrar al público el cuerpo desnudo, convertido en una pura lлага por culpa de las culatas de la Guardia Civil".

Entonces, la madre y el hijo mayor pidieron un pasaporte y se marcharon a Francia.

UN "VIVA LA REPUBLICA" ROTO POR EL PLOMO

Desde Francia pasaron a la zona fascista. Con la angustia ciudadana en el aire, la noticia de la ciudad donde estaba detenido el joven diputado socialista. En cuanto la madre empezó a realizar gestiones, para ver al hijo, le encarecieron. El mayor basó el suero para que interviniera en su favor; pero tanto le encarecieron. Entre tanto, el ex alto cargo "revolvía" en su memoria "revolvía" para que no fusilaran a la madre y al hermano. Apoyaba ante las autoridades fascistas su parentesco de amistad con los detenidos, sin que le hicieran demasiado caso. Hasta que, por fin, llegó una orden. No de libertad, sino de traslado a Burgos. Cuando la madre vio la luz de la calle le dio la noticia. El hijo menor había sido fusilado tres días antes. Muró con una entera admiración. Con el puño en alto y gritando a los verdugos su crimen. El "Viva la República" final se lo cortó en la garganta un agujón de plomo.

LAS DOS ALCOBAS VACÍAS

Burgos. Quince días allí, hasta que tras muchas vejaciones y molestias consiguieron permiso para volver a Francia. El suero del hijo mayor les acompañó hasta la frontera fascista. Al despedirse, la madre del diputado socialista vació antes de darle la mano al alto cargo. —No sabía—contaba luego a sus amigos—le agradeceré sus atenciones o abofetearle como representante de los que habían fusilado a mi hijo.

La dió la mano con los ojos cerrados. Y al llegar a la frontera fascista burló la otra, la real, y regresó a Madrid. Ahora hay en la casa dos alcobas vacías, proyectando en el hogar su silencio de estancias en espera de los que nunca han de volver.

LA SOMBRA DEL VIEJO LIBERAL

El padre murió cuando los dos chicos estudiaban el bachillerato. Era un hombre metódico, silencioso, amigo de la lectura, abstraído siempre en su mundo interior, rico en pensamientos apretados. La madre puso desde entonces todo su afán en continuar la línea trazada por el que se había ido para siempre, para la educación de los hijos. El padre era liberal, con aquel viejo liberalismo del siglo XIX, trazando una rúbrica de mandato en todos los actos de su vida. La madre siguió la trayectoria de su compañero. En la casa, llena de ese silencio que proyecta la estancia vacía donde vivió el que nunca ha de volver, siguió enajenándose la vida, con escollos familiares que hacían mover la cabeza conmovidamente a las viejas tradiciones de la burguesía española. Los hijos habían aprendido a leer simultáneamente la cartilla y el catón con el repaso de los periódicos, cuya lectura —ya se advertía a la entrada de los catecismos que repartían gratuitamente en las tardes de la doctrina cristiana— había sido "prohibida por quince obispos".

La madre nunca le preguntó a los hijos cómo pensaban ni lo que querían ser a la hora de dejar el coto de la adolescencia y tomar una senda definitiva para el rumbo del futuro. El recuerdo del padre se lo impedía. "La vocación de cada uno es sagrada. Nadie debe torcerla." "El pensamiento es libre." "Cuando se obra con arreglo a un estado de conciencia alborotado, el hombre cumple su fin." [Viejo liberalismo arraigado en el padre, amigo de las viejas lecturas, hecho a la rutina constante de pensamientos claros y románticos! Por eso a la hora de acabar el bachillerato, la madre esperó la petición de los hijos, sin torcerles la vocación. Cuando llegó octubre y hubo que hacer las matriculas universitarias, se le acercaron los dos.

—Yo quiero ser médico—dijo el mayor.  
Y el otro:  
—Yo, abogado.

UNA CLINICA Y UN DESPACHO DE ABOGADO

Los hermanos no pensaban igual. El mayor tenía un sentido burgués de la vida enlazado en el viejo liberalismo paternal, pero sin una evolución acorde con el ritmo social de la hora. El pequeño fue eso que en las casas habían tenido como surojo cuando para la germinación fértil de sus explicaciones en el aula.

El mayor acabó su carrera con el calificativo de "estudiante aprovechado". El menor recibió la suya con una aureola de admiración entre sus compañeros y el orgullo de sus profesores, que le habían tenido como surojo cuando para la germinación fértil de sus explicaciones en el aula.

El mayor acabó su carrera con el calificativo de "estudiante aprovechado". El menor recibió la suya con una aureola de admiración entre sus compañeros y el orgullo de sus profesores, que le habían tenido como surojo cuando para la germinación fértil de sus explicaciones en el aula.

El mayor acabó su carrera con el calificativo de "estudiante aprovechado". El menor recibió la suya con una aureola de admiración entre sus compañeros y el orgullo de sus profesores, que le habían tenido como surojo cuando para la germinación fértil de sus explicaciones en el aula.

El Instituto de Reeducación de Inválidos necesita la ayuda oficial

Por que si no va a morir por consunción

El Instituto Nacional de Reeducación de Inválidos, que tan magnífico labor viene desarrollando en Madrid desde el comienzo de la guerra, atraviesa una situación precaria que cada día es más angustiosa. Y la causa no es otra que la falta de una resolución oficial que, con toda justicia se le prometió, sin que, hasta ahora, haya llegado. Por si no fueran pocos los problemas que sobre el Instituto gravitan, un nuevo y urgente conflicto le amenaza ahora: el verse privado de fluido eléctrico, imprescindible para el buen desenvolvimiento de sus distintas dependencias. El Instituto, desde hace ya varios meses, se encuentra falto de toda consignación oficial, y por esta causa, no ha podido atender al pago de las facturas de fluido, con el inminente peligro de tener que ver envueltas en tinieblas las dependencias donde se alberga un gran número de mutilados de guerra en trance de reeducación y de impedidos civiles.

La nueva dificultad hace más patente la necesidad de que por el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad se resuelva—si fuera posible en un plazo de horas—la situación angustiosa del Instituto. No sólo por la obra humanitaria que a costa de grandes esfuerzos y sacrificios privados realiza actualmente, sino por la extraordinaria importancia de su labor futura, que la guerra ha de imponerle, merece la mayor atención de los dirigentes de la causa que todos defendemos.

En la Escuadra japonesa se está haciendo una intensa propaganda pacifista

Muchos marineros han sido detenidos por ello

SHANGHAI 18 (10 m.).—Comunican de Hong-Kong que entre los marineros de la escuadra japonesa anclada en aguas de la China meridional se lleva a cabo una intensa propaganda contra la guerra. Recientemente, veinte marineros acusados de haber efectuado propaganda pacifista, fueron detenidos a bordo de uno de los buques. Se les encontró gran número de hojas y manifiestos. Los detenidos fueron enviados inmediatamente al Japón. (Argos.)

El premio Nobel de la Paz se adjudicará hoy

PROBABLEMENTE A LA OFICINA NANSSEN, DE GINEBRA

OSLO 18 (2 t.).—El premio Nobel de la Paz será probablemente concedido hoy, según ciertos rumores, a la Oficina Nansen, de Ginebra. (Fabra.)

La Policía ha detenido a unos cuantos enemigos del Régimen

QUE TENIAN PLATA Y ALHAJAS EN SU DOMICILIO

La Policía madrileña, que con tanta actividad y entusiasmo viene trabajando en el descubrimiento de aquellas personas que, empujadas en nuestra retaguardia, tratan de boicotear a la República, ha detenido en estos últimos días a varios elementos, desafectos al régimen, que ocultaban en sus domicilios gran cantidad de monedas de plata, oro y alhajas. Los detenidos se llaman: Felipe Miguel Salvador, domiciliado en paseo de las Castellanas, 16. Se le ocuparon monedas de oro, alhajas y documentos de marcado matiz derechista. José María Morán Pimentel, que vive en la calle de Alcalá, 157, ocultaba plata, francos suizos, francos, monedas, fracciones de francos, billetes de 100 y 500 pesetas, billetes de 100 y 500 pesetas en monedas de plata. Todos los detenidos fueron puestos a disposición de los Tribunales de urgencia.



Soldados republicanos—sin color político, sin bandera política a la hora de la acción—que luchan unidos en primera línea defendiendo la integridad de nuestra patria y a la República democrática.  
(Foto Díaz Casariego.)

## ULTIMA HORA

EL RECIENTE DISCURSO DE MUSSOLINI HA CAUSADO GRAN ANSIEDAD EN LAS NACIONES DEL SURESTE DE EUROPA

Incluso en las que tienen suscrito con el "duce" el llamado Pacto de Roma

VIENA 18 (3 t.).—La declaración hecha por Mussolini de que "esta es la hora del fascismo" ha causado gran ansiedad en el sureste de Europa. Incluso entre las naciones que tienen firmado con el "duce" el pacto de Roma. Aprecian que la paz con que sueña Mussolini es la "paz romana" de todo el mundo convertido al fascismo. Su declaración con respecto a que el bolchevismo ha de ser extirpado de Europa ha sido interpretada en los centros políticos como que Mussolini deja a su aliada Alemania en libertad para obrar en este sentido. Todas las potencias de Europa oriental sin excepción, firmemente opuestas al comunismo, temen que la política nazifascista lleve a una conflagración que envuelva a Europa y a Asia enteras. La mayoría de los gobernantes de la Europa central que lo hacen autoritariamente son, desde luego, enemigos de los regímenes de dictadura. Así, en Austria, el Gobierno Schuschnigg dice que su régimen es una forma más justa de la democracia. En Hungría, el Gabinete Daranyi prepara una reforma electoral que tiene por fin la consolidación del parlamentarismo. El Gobierno yugoslavo se ocupa de una reducción gradual de la dictadura establecida por el rey Alejandro, y el año próximo se celebrarán elecciones liberales. El rey Carol, de Rumania, después de un breve flirt con el fascismo, parece nuevamente decidido a establecer una Constitución liberal. La establecida por Mesaryk en Checoslovaquia reposa sobre bases firmes. La nueva Ley Electoral de Bulgaria extiende de manera notable el sufragio. (United Press.)

SE ADMITE AL SEÑOR ALVAREZ DEL VAYO LA DIMISION DEL CARGO DE COMISARIO GENERAL DEL EJERCITO

BARCELONA 18 (230 t.).—El diario oficial del Ministerio de Defensa publica las siguientes circulares: Vengo en aceptar la dimisión de su cargo de comisario general del Ejército de tierra a D. Julio Alvarez del Vayo. Disponiendo asuma interinamente las funciones del comisario general del Ejército de tierra el subcomisario D. Crescenciano Bilbao, quien a la vez seguirá desempeñando el cargo de comisario general del Ejército del Este. Nombrando asesor jurídico del Ministerio de Defensa a D. Miguel Albaladejo Machimbarrena. Creando distintivos para el Cuerpo de Sanidad Militar. Se diferenciarán por el color de la Cruz para los jefes, oficiales y médicos, jefes y oficiales de Sanidad y jefes y oficiales practicantes. Para los primeros será de color amarillo; para los segundos, color naranja, y blanco para los terceros. (Fébus.)

EL PLENO DEL PARTIDO COMUNISTA ABOGA POR LA CONSTITUCION DEL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

VALENCIA 18 (130 t.).—El Comité Central del P. C. ha hecho público lo siguiente: "El Pleno del P. C. ha recibido con el mayor entusiasmo la carta de saludo a las tareas de nuestro Pleno socialista al partido único del proletariado. La unidad de la clase obrera, expresando sus más fervientes votos por que la constitución del partido único del proletariado se cumpla lo más rápidamente posible, como una de las tareas vitales para la victoria. Nuestro Pleno ha remarcado firmemente la voluntad de ir lo más rápidamente posible con los camaradas socialistas al partido único del proletariado. La unidad de la clase obrera ha de ser el aliento más vivo para robustecer y consolidar la unidad de todo el pueblo español en el Frente Popular."

DISPOSICIONES DE LA "GACETA"

BARCELONA 18 (2 t.).—La "Gaceta" publica las siguientes órdenes: JUSTICIA.—Disponiendo que el director general de Prisiones proceda a la separación del Cuerpo de aquellos funcionarios que hagan resistencia a la toma de posesión.

INSTRUCCION PUBLICA Y SANIDAD.—Nombrando representante del Consejo Central de Música en la Junta Delegada de Espectáculos de Madrid a D. Conrado del Campo Zabala. D. Evaristo Fernández Blanco y D. Rafael Martínez del Castillo.

COMUNICACIONES, TRANSPORTES Y OBRAS PUBLICAS.—Nombrando delegado de la Gerencia de buques incautados, en Casablanca, a D. Pablo Ojeda Ojeda.

## EL TETARO

Si quieren saber ustedes quiénes representarán a la C. N. T. en los comités técnicos...

...Tengan la bondad de leer la lista que viene aquí debajo

El amigo que nos informa acaba de venir de la calle Buenaventura Durutti. Todavía está sudoroso por la larga caminata. Entre dos resoplidos, nos dice:

—Vengo de la C. N. T.; de la Federación de Espectáculos Públicos... Había hoy allí mucho movimiento. La confección de la lista de autores para los Comités técnicos, ¿sabe usted?... Ha costado algún trabajo rematarla, porque en la C. N. T.—como usted sabe—, si bien hay muchos músicos, y bastantes de ellos de evidente fama popular, hay, en cambio, pocos libretistas, si se que se me permite la expresión. Tenga usted en cuenta que se trata de un Sindicato que está haciéndose ahora, que acaba de romper el fuego, como aquel que dice. Así así, en la lista—que voy a comunicarle sin más preámbulo—hay bastantes autores prestigiosos. A saber:

- Alkazar: Antonio Estremera.
- Ascaso: Sin designar aún.
- Barral: Pedro Sánchez Neyra.
- Comedia: Alberto Álvarez Cienfuegos.
- Orquena: Enrique Paso.
- Enlaza: Mariano Bolanos.
- Español: Valentín de Pedro.
- Fuencarral: Emilio G. del Castillo.
- Ideal: Antonio González Álvarez.
- Dicenta: Alvaro Retana.
- Lara: Enrique López Alarcón o Antonio de Hoyos.
- Latina: Moreno Lorite.
- Maravillas: Idefonso Mafioti.
- Martin: Francisco Lozano.
- Pardinas: José Muñoz Román.
- Pavón: Julio del Rey.
- Popular: Miguel M. Santamaría.
- Progreso: Pablo Sánchez Mora.
- Zarzuela: Enrique Bregel.

—Esa es la lista completa, ¿no? —Sí, señor. ¿Le gusta a usted? Ya le digo que se ha hecho todo lo posible. —Pues, sí, hay bastantes nombres que están muy bien.